

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, Italia, y España, publicadas
el Martes 21. de Noviembre 1690.

De Viena à 3. de Octubre 1690.

DEl Campo Cesareo han llegado oy cartas de 30. de Septiembre con las noticias del tenor siguiente: Antes de ayer entraron los nuestros en Transilvania por el pasado llamado Eyssenthor, ò Puerta de Hierro, con la Caualleria, Infanteria, y los Carros de Viveres: La Artilleria siguiò ayer, y oy. Mañana marcharemos àzia Halseck. A primero, y segundo de Octubre, à Zafvaros, y despues àzia Cullembanch en busca del Enemigo. Esta mañana acudieron à nuestro Señor General diferentes Caualleros Nacionales, que se avian retirado con sus Vassallos en sus Castillos entre las Montañas, pidiendo Proteccion, y Salvaguardias. Pero el Señor Principe Luis de Baden dificulta el darlas hasta que otros mas acudan con la misma instancia. Entretanto se dispone con ellos nos asistan con los mantenimientos necesarios. Esta tarde vino aviso de que Tekeli, con los Rebeldes de su sequito, se hallaua tres dia ha cerca de Hermanstat. Nuestro cuydado es aora cerrar el passo de Eyssenthor, ò Puerta de Hierro, por donde entramos en este Principado, para assegurar nuestras espaldas, y en qualquier caso cubrir tanto mejor à la Vngria superior.

Otras cartas de Viena de 12. de Octubre 1690.

DE Transilvania à 28. del pasado avisan, que Tekeli se hallaua à esta parte de Hermanstat con treinta mil hombres de diferentes Naciones, aguardando vn refuerço de Turcos, con que publicaua era su animo marchar al en-

cuentro de los Imperiales. Asistió à la Dieta de Transilvania, donde logró el ser reconocido por Principe debaxo de la proteccion Otomana. Los Rebeldes, sus nuevos subditos, le van reforçando con sus Milicias Nacionales. Por otra parte se apercibe el Señor Principe Luis de Baden para atajar el progreso à sus intentos, antes que de todo punto se quaxe la reciente inobediencia.

Los Tartaros intentaron diferentes vezes passar el Savo à nado con sus cavallos, para invadir à la Provincia de Esclavonia, pero siempre los rechazaron los Cessareos. El Comandante, que fuè de Canisa, se juntò con el Bajà de Bosnia, y à 29. del passado se acercaron ambos con seis mil hombres, y nueve Pieças de Artilleria à dos leguas del Savo, con animo de atacar à Brot, y Possèga, Piaças Capitales de la Esclavonia.

Otras cartas de la misma parte, y fecha.

ESte propio dia 28. del passado llegó el Señor Principe Luis de Baden con el Exercito Cesareo à Sazuaros, viniendo al mismo tiempo el Tekeli à su encuentro hasta Millembach con vn Exercito de treinta mil hombres. Esperauase con todo no le valdria su arrojo con la resolucion, que pensaua el General Imperial acometerle.

Atacaron los Turcos, debaxo del mando de su Gran Visir, la Plaça de Semendria, guarnecida de solo trecientos y cinquenta Alemanes, los quales no obstante la cortedad de su numero, hizieron toda la resistencia imaginable, prefiriendo vna gloriosa muerte à la vida que les ofrecian los Enemigos. Conseguida de los Infieles esta ventaja, passaron adelante à ponerse sobre Belgrado, tomando los puestos con ciento y veinte mil hombres à punto por la parte que los nuestros se alojaron quando la ganaron el año 1688. Hallauase la Plaça con vna Guarnicion de seis mil y ochocientos hombres debaxo del mando del Tiniente de Mariscal de Campo General Conde de Apremont. El propio dia de embestida la Plaça (que fuè à primero de Septiembre)

hizo vna salida tan bien gobernada, que degollò à mas de mil Infieles. Estos à cinco no avian aun acabado de cerrar la Plaça: Mas aunque todavia les faltava Artilleria gruesa, trabajavan à prevenir sus Baterias. A ocho entrò por agua el Duque de Croy, Governador propietario de la Plaça. Aũque antes à ver su vltima fatalidad, que à serlo de ningun beneficio, al qual se anticipò el efecto de la maldad, trazada por el Ingeniero Frances, de que fatalmente se auian valido para las nuevas Fortificaciones. El dia antes, aviendose salido à rendir se à los Enemigos, dexò dispuesta vna Mina, la qual, mientras se consultava el modo de la defensa, hizo su efecto tan terrible que comunicandose à varias partes, encendió siete Bolcanes, que reduxeron la Plaça à montones de ruynas, llevandose hasta mil hombres del Presidio, y mucho mayor numero de Infieles, que se apresuraron al affalto. En esta confusion, no quedando à los defensores ni fuerças proporcionadas à ninguna resistencia, apenas pudieron librar se con vida vnos quinientos, entre ellos el Duque de Croy, que se salvò por vna ventana, exponiendose al segundo peligro de vna Barca que se iba à pique, quando el General Conde de Apremont tuvo forma de acogerle en la suya, y ambos, asistidos de los que se pudieron salvar, llegaron à Essek. Lo que mas constantemente auisan desta imponderable fatalidad, es, que no quedò de prouecho la menor cosa, ni de la fortificacion, ni de otra cosa alguna de aquel puesto, reducido como nueva Troya à su mero nombre. Tan gran Maestro fuè el Traydor, que dispuso aquella fatal ruyna para escarmiento à los que pensaren en adelante fiar nada de semejantes hombres. El rezelo desta desgracia, ù otras deste genero, teniendo muy despierto el cuydado de los Ministros, y Generales Imperiales, halluanse yà movidas de todas las partes de Alemania, y Vngria gran numero de Tropas, y pertrechos, y especialmente en ocasion de auer acabado la Campaña del Rhin, se separaron luego doze mil hombres àzia la Servia, ademas de otros diferentes Cuerpos de

todos generos de Milicias, que con la priesa possible se movian al reparo de mayores daños. Ni faltan esperanças de que el tiempo hallandose yà tan adelante, sería muy dificultoso à los Barbaros aprouechar vn monton de ruynas para bolverlas à poner en defensa. Pero lo que tambien influye singulares alientos, es, el movimiento del Exercito de Polonia à la Valaquia, y Transilvania, siendo constante la poca oposicion que hallará en la primera de aquellas Prouincias, casi despoblada de gente Militar, por averse aquel Principe infamemente confederado con los Turcos, y con Tekei. Los que menos dån al Exercito del Señor Rey de Polonia, le hazen de treinta y dos mil hombres, desmintiendo las Gazetas de Paris, que pocas semanas ha le hazian de tener poco menos que inobediente en las Fronteras de la Valaquia. Ni es quizàs ocioso el ingenioso reparo, que algunos curiosos hazen à este nuevo glorioso movimiento de las Armas de Polonia, à favor de los Estados del Señor Emperador, comparandole con el que su Magestad Polaca hizo à favor de Viena, y de toda la Christiandad el año de 1683. Pues jamàs à dado aquel gran Rey passo semejante, que no aya producido maravillosos efectos. A esto mesmo pertenece no impropriamente lo que se dize con probabilidad de la muerte del Kan de los Tartaros, que era el Principal Adalid de los Otomanos, y à quien pocas semanas ha, segun repetidas noticias, destinava el gran Visir la Corona de los Turcos à costa de todo el resto de la sangre Otomana.

A esto mesmo pertenece la nueva muy reciente, de que el Czar Pedro de Moscovia (cuya autoridad es la que actualmente prevalece en aquellos dilatados dominios) tiene apercibidos hasta quinientos mil hombres para invadir la Crimea, y otros Estados del Turco. A este proposito dån por firme tiene preuenidos gran numero de Oficiales de todas Naciones, y de singulares experiencias, encaminando yà à las Fronteras de su Imperio innumerables cantidades de todo genero de prouisiones, y aprestos.

Brusselas 25. de Octubre de 1690.

AL son de las Empressas, que las Plumas de Francia conceden por ganadas à los Turcos, se animaron los suyos a nueve deste à imitar sus amigos, moviendo vn cuerpo de nueve à diez mil hombres cerca de Ipre, à intentar el passo de la Canal, que separa los territorios de Ostende, y Brujas. Lunes nueve del corriente marchò el Duque de Luxemburg con el Exercito de Francia del puesto de Lesines para Pot, y Canaffe, entre Tornay, y Audenarda, sobre el Rio Esquelda, donde echò Puentes el dia siguiente diez, è hizo passar algunos Cuerpos de gente à la Prouincia de Flandes, que juntandose à las Guarniciones de Ipre, Dunquerque, y otras, compusieron vn Cuerpo de Exercito de cerca doze mil hombres, que se formaron del otro lado del Rio Lisa, à ordenes de los Tenientes Generales Du Pertuis, Monebron, y Montleurier.

A onze à medio dia llegaron à la Canal, entre Ostende, y Brujas, con doze Pieças de Artilleria, y Pontones, y luego empezaron atacar los puestos, que desde el principio desta Guerra se mantienen en aquella Ribera, para tener libre de contribucion el Pays del Norte de Brujas, poniendo todo su esfuerço, particularmente en el de Stalila, que mandaua el Sargento Mayor de Dragones Don Francisco Pascal, y que mantuvo con mucho vigor, dando lugar à que el Governador de Ostende Don Diego de Couarubias le reforçasse con alguna gente de los otros puestos, y à que llegasse el General de la Artilleria Don Francisco del Castillo con nuevos refuerços de las Tropas del Rey, y de Olandesses, que salieron de Gante, y del Exercito: y aviendose adelantado el General de la Artilleria, dexando atràs las Tropas del Exercito, llegò con los refuerços de gente, à tiempo que los Enemigos hazian los vltimos esfuerços para desalojar con su Artilleria, y Mosqueteria nuestra gente, que hasta entonces no era mucha. Y aunque los Enemigos tenian la que se ha dicho, dos baterias acabadas, y mucha tierra leuantada,

fuè tan valerosa la resistencia, que hizieron los nuestros, y los refuerços que iban baxando tan prontos, que despues de auer perdido de quinientos à seiscientos hombres, se retiraron à las seis de la mañana del dia veinte y tres, dexando dos Carros de llevar Pontones, dos Pontones, algunas Municiones, y particularmente muchas balas de Artilleria de à doze libras de Calibre: aunque el Exercito de Francia avia llegado à Harlebech à apoyar esta operacion sobre el Rio Lifa, donde actualmente se halla. De los nuestros no à auido mas de treinta muertos, y heridos, y el auer perdido dos Fragatas pequeñas, que estauan en la Canal, auiendolas encendido los Enemigos desde sus baterias.

Segun escriuen de Francia, es el animo del Rey Christianissimo aumentar incomparablemente sus fuerças Maritimas para el año que viene. Pero à quien sabe lo que actualmente cabe en la posibilidad de aquella Corona, causa poco cuydado aquella amenaza, y especialmente donde sus Enemigos estàn con vigilancia, y fuerças no inferiores para ocurrir à sus intentos.

A siete del corriente llegò el Señor Delfin à Fontanablò de buelta de Alemania, recibido con las demostraciones de cariño, que merece su trabajosa expedicion.

Al Mariscal de Luxemburg se ha conferido el Gobierno del Pays conquistado, en premio del deseo, aunque infructuoso, que ha tenido de ensancharle. Para suauizar al de Humieres el sentimiento de auersele antepuesto este otro General, le han dado el Gobierno de París, donde estará con mas descanso, y menos medios.

A onze llegò de San German à Fontanablò el Señor Rey Jacobo con la Señora Reyna su Esposa. Encontròlos su Magestad Christianissima, acompañado del Señor Delfin, y de mucha nobleza, à la entrada de la Floresta, y los condujo al quarto de la Señora Reyna Madre difunta, donde desde entonces se detuvieron hasta el dia diez y ocho, que sus Magestades Britanicas bolvieron à San German. A nueve llegò à
Brest

Brest el Conde de Lauzun con la Esquadra del Marqués de Anfrebile, y en ella todas las Tropas Francesas, que este año han servido en Irlanda. El propio dia tambien arribò al mismo Puerto el Conde de Tirconel, con tres, ò quatro mil Irlandeses, que han querido sacrificarse al servicio del Rey Christianissimo, con otros seis mil, que dicen los seguiràn, no sin marauilla de los que saben lo poco que deben al Protector de quien auian fiado su amparo. Franceses, à quien poco se dà de los trabajos, que por ellos ha padecido aquella Nacion, publican tendràn este año vn gran cuerpo de la mesma que sacrificar à sus interesses. Dado empero que no se defengañen de sus artificios Franceses, estos buenos Ingleses.

Añaden las noticias de aquella parte, que Monsiur de Boyfolor, aviendose puesto à los Pies del Rey Christianissimo en Fontanablò, premiò su Magestad el valor con que defendiò la Plaça de Limerick, haziendole Brigadier en sus Exercitos. Tambien hizo su Magestad Christianissima acogida fauorable al Conde Lauzun, consolandole con esto, del poco fauor que ha experimentado de la fortuna en su expedicion de Irlanda.

Londres 14. de Octubre 1690.

A Qui tenemos buelto de Irlanda el Conde de Solme, auiendo dexado el mando del Exercito al General Quingle. A Chester llegaron los bagages del Rey, del Señor Principe de Dinamarca, del Duque de Ormont, y otros Grandes Señores, que auian ido sirviendo à su Magestad Britanica en la Jornada de Irlanda, de la qual cada dia se publican nuevas fauorables, consequencias, y felicidades: y mayores se publicarán, segun fueren experimentandose las imponderables consequencias de la vitoriosa expedicion con que su Magestad Britanica à coronado la Campaña.

Hanse distribuydo comisiones à treinta Armadores, con obligacion de estàr prevenidos por tres meses para cruzar, y echar de aquellos mares a los Piratas, y Enemigos, que los infestan.

A doze deste quedò junto el Parlamento en VVital, donde puesto el Rey en su Trono, habló con la energia que suele a las dos Camaras del Parlamento, declarando elegantemente, los buenos, y grandes sucessos que debia à la Magestad Divina. Que de su parte auia hecho lo possible para reducir al denido obsequio el Reyno de Irlanda. Mas que no auiendo sido factible hallarse con el dinero necessario para el tiempo que lo auia pedido, lo qual auia sido causa de no lograr sus intentos al tiempo que se necesitaua, y èl auia deseado; además, de que no auiendo bastado la cantidad concedida para lo necessario, y resuelto; le auia sido forçoso suplir esta falta con sus propias rentas hasta donde auian alcançado, y que à este fin, para que pudiesen conocer el Parlamento donde se auian empleado los dineros publicos, auia yà mandado se entregassen à los dos Camaras las cuentas de los gastos hechos durante la Campaña. Que muy sensible le auia sido el que mientras estaua arriesgando su Persona para el bien comun; los que tenian el mando de la Armada Naual, no auian cumplido con su obligacion; por esto deseaua, que el Parlamento tomasse en sí el conocimiento desta materia, y le consultasse el castigo que merecian los Reos, segun el mayor rigor de las Leyes. Que asimesmo pedia à las dos Camaras entrassen en la deuida ponderacion de la importancia, y precision, que auia de socorrerle prontamente con el dinero necesario para poner en estado las Armadas de Mar, y Tierra, y demás aprestos inescusables, para que nada dilataste el salir prontamente à Campaña. Que assi para el bien, y conveniencia del Reyno, è interès general de todos los Aliados, era indispensable, y preciso suspender todos los negocios particulares, y aplicarse enteramente à los de la Guerra. Que assi auia resuelto declarar por enemigos suyos, y de la Nacion, los que propusiesse qualquiera cosa, que pudiesen enbaraçar, ò dilatar las resoluciones, que el Parlamento ha de tomar sobre las proposiciones, y demandas que hiziere.

Concluida esta platica, se remitiò la funcion del Parlamento al Lunes 16. del corriente, y por entonces se resolvió presentar à su Magestad vn Memorial, dando las gracias de lo que a sido seruido insinuarles en su discurso.

A 14. por la mañana llegó vn Propio de Irlanda, con cartas

tas del Conde de Malbouroug , con aviso de que habiendo la Armada entrado en la Ribera de Cork , el dia primero de este, se embiaron luego todas las Chalupas à tierra, para desembarcar la gente, y echar à los enemigos de vna bateria de ocho Pieças de Artilleria , plantada à la orilla de la Ribera, de que finalmente se apoderaron.

A 3. pusieron piè en tierra todas las tropas de desembarco, y marcharon àzia la Plaça, debaxo del mando del Conde de Malboroug ; y el propio dia consiguiò apoderarse de vna eminencia, que manda à la Plaça, donde se fortificaron, y levantaron baterias , con perdida de solo diez hombres. Otros avisos dizen , que habiendo el Conde de Malboroug sido reforçado con dos cuerpos, el vno de quatro mil Infantes, mandados por el Duque de VVirtemberg , y el otro de mil y ducientos Cavallos , por Monsiur Ygravemoers , atacaron la Plaça con tanta fuerça , que al cabo de tres dias se rindiò à discrecion. Consistia la Guarnicion de siete Regimientos de Infanteria, y dos Companias de Cavalleria , que en todo hazian quatro mil hombres, los quales han quedado prisioneros de guerra: y que el mesmo General marchò despues la buelta de Kingfale , para ver si las lluvias permiten que se ataque aquella Plaça.

*Sustancia de otras Cartas de Bruselas de 25. de Octubre
de 1690.*

A Caban de llegar cartas de Inglaterra de 17. del corriente, que dizen, que no solo se rindiò Corck en Irlanda, sino tambien Kingfale: y que el Parlamento, que se bolviò à juntar à 16. assegurò al señor Rey de Inglaterra, que le concederian hasta sus bienes, y vijas, pudiendo su Magestad disponer de todo para continuar la guerra contra los perturbadores de la quietud, y felicidad de la Europa: no dudando debria la Christiandad à su Reynado gran parte de su mayor felicidad.

A 16. al amanecer marchò el Mariscal de Luzemburg
con

cō su Exército por Cotray, y acabò de passar por ella à medio dia, à tomar puesto mas arriba, con animo de hazer desde allí la reparticion de las Tropas para las Guarniciones. Tambien se ha deshecho de nuestra parte el Exército; y haviendose despedido las Tropas de Hanouer, passaron à aquartelarse el Viernes 20. en diferentes lugares, à dos leguas de esta Villa. Y para que de mejor gana profiguieffen su movimiento, se les diò vna tercera parte de lo que se les debia: y antes que lleguen al Pays de Lieja, se les satisfará enteramente lo que se les debe. Las de Brandemburg, y de Olandeses, despues de haverse dejado los cuerpos, que hemos conuenido con ellos, para nuestras Guarniciones, se pusieron en marcha desde el Campo de Ternat, las primeras àzia los Quarteles, entre la Mosa, la Mosela, y el Rhin, y las otras para bolver parte à su tierra à aquartelarse en el Pays de Lieja à lo largo de la Mosa.

Haviendo su Excelencia, nuestro Governador, combidado al Señor Elector de Brandemburg à esta Villa, llegó su Alteza el Miercoles 18. por la tarde, y se apeò en la casa del Residente de Inglaterra. El dia siguiente, aviendose mandado à los Burgueses acudir con Armas à sus Banderas, se distribuyeron en las Cailles, por donde havia de passar el Señor Elector, y cerca de las onze fuè su Excelencia à recibirle con sus coches, y le condujo en publico à Palacio, con vn cortejo numeroso de Carrozas de los Grandes, y principales Cavalleros de este Pays. Al entrar en Palacio se le honró con tres salvas de toda la Artilleria de esta Villa. Allí comió su Alteza Electoral, acompañado del Señor Marqués Governador, del Señor Principe de Baldek, y de sus Ministros, y otros Estrangeros, y Titulos de esta Corte. A las cinco de la tarde fuè à visitar à la Señora Princesa de Baudemont, y otras Señoras; y despues fuè à cenar, y hazer noche en Palacio. El Viernes 20. despues de comer, le acompañò su Excelencia en sus coches hasta la Puente de Laken, donde se embarcò en vn Jachte, que le estava esperando, para con-

ducirle por la Canal à Amberes. A la salida de esta Villa se le hizieron tres salvas reales de toda la Artilleria, como à la entrada. De todo lo qual se mostrò su Alteza Elector muy contento, y agradecido, de que diò muchas muestras.

De las partes del Rhin Superior avisan, que el Exercito Imperial, acampado junto à Villinghen, y el de Francia à Necucuburg, se dividieron en trozos para sus Quarteles de Ibierno. Trabajase à la fortificacion de la Ciudad de Rhin-felz, y se hazen Almacenes en ella de todo lo necessario para la subsistencia de vn numeroso Exercito. Los seis mil Suedes, que se havian adelantado hasta cerca del Marquesado de Durlach, bolvieron à passar el Rio Neker, y el Meyn, para bolver à Bremen, Ciudad perteneciente à Suecia, no aviendo su Magestad Cesarea hallado forma de señalarles Quarteles en el Imperio, donde no militaron durante la Campaña.

Del Rhin inferior escriven, que las Tropas de Hafsia, Lunenburg, Neoburg, Munster, Paderbont, acampadas cerca de Blanchenhegin, Esleyden, Cronenburg, y Villinghen, establecieron sus Quarteles en aquellas partes, alargandose àzia Duren en el Pais de Juliers. Las Tropas de Lieja, con los destacamientos de Brandemburg, y Olandeses, havian levantado su Campo de Florù, para entrar mas adentro en el Pays de Luzemburg; y el Marquès de Boufflers quedava siempre muy cerrado, y fortificado en su Campo cerca de Bastoñe.

Madrid, y Nouiembre 21. de 1690.

CON propio, que Lunes 13. del corriente llegò de la Coruña, despachado del Señor Virrey Conde de Puño en Rostro, con las cartas que trajo el Pakebot de Inglaterra, ay aviso de que se rindieron à las Armas del Señor Rey de Inglaterra las dos importantes Plaças Maritimas de Cork, y Kingsale en Irlanda, y que passava à Limerich, no sin esperanças de lograr lo mesmo, de que se seguiria quedar todo el Reyno de Irlanda reducido à la obediencia de su Magestad Britanica.

Havia el mesmo Señor Rey representado en Parlamento pleno, la dificultad de proseguir la Guerra, por los crecidos gastos, que havia ocasionado la expedicion de Irlanda, si el Parlamento no le subministrava nuevos medios à este fin, y al de continuar en el empeño por la parte de los Payfes Bajos, en defensa de la causa comun. A esta instancia havia el Parlamento, con el mayor zelo imaginable, ofrecido quatro millones, y cien mil libras esterlinas, que importan veinte millones, y medio de reales de à ocho, y aumentar la Armada al numero de sesenta Baxeles. Para darle à su Magestad Britanica mas pronto, y efectivo este considerable caudal, havia el Parlamento publicado vn vando, declarando, que à qualquiera persona, que quisiessè dâr su dinero à este fin, se le daria de interès à razon de siete por ciento, mientras se restituyessè el principal, obligandose el Parlamento à la satisfacion de los interesses, y capital. Y conociendo yà los particulares tan segura la fiança, y tan crecido el interès, havian dado principio à entregar cada uno por fia sus caudales, con lo qual no se dudava juntar brevemente la cantidad prometida al Rey: en cuya confiança disponia, con su acostumbrada aplicacion, su passage à Olanda, para alentar con su presencia à los Estados, à continuar la Guerra en Flandes contra Francia, con mayores fuerças que este año, ofreciendo juntamente obrar por su persona con vnas, y otras fuerças en Flandes, y donde fuesse menester, en vigoroso desempeño de la causa comun.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.